

¡QUE ME QUITEN LO BILAO...! LA PARADOJA COLOMBIANA



Silvio Borrero

Ph.D. en Comportamiento Organizacional
Jefe del Departamento de Gestión
Organizacional, Universidad Icesi
sborrero@icesi.edu.co

“ Juego, canto, bebo, río... y aunque no me quede un cobre,
al sonar la última hora... ¡que me quiten lo bailao! ”
Miguel Bucino, 1942.

Yo juego, canto, bebo, río... y si no tengo un centavo, cuando llegue mi última hora... dejemos que ellos (intenten) quitarme lo que yo he bailado...! El tango de Miguel Bucino resume el enfoque relajado de la vida en Colombia y otros países de América Latina. Algunas personas parecen ser inmunes culturalmente contra el sufrimiento, y exhiben una resistencia sobrenatural a la adversidad, y de hecho prosperan y son felices en medio de la pobreza, la desigualdad, la violencia, la inequidad y el desorden.

Colombia en particular se ha visto afectada por un continuo de violencia doméstica que se remonta a la década de 1940 y aún causa miles de muertes cada año². Como una terrible enfermedad, inevitablemente se ha alimentado, -y a su vez impulsado- por adversas y precarias condiciones sociales y económicas. Aún cuando muchos indicadores han mejorado significativamente durante el último par de décadas, la pobreza, la desigualdad, la corrupción, las deficiencias en la infraestructura y los niveles de educación están todavía muy lejos de las que se encuentran en la mayoría de las naciones occidentales más ricas. Cualquier evaluación objetiva de la realidad colombiana podría predecir unas negativas, o como mucho, modestas tasas de felicidad. Por otra parte, si definimos la felicidad como recompensa por una vida equilibrada, armoniosa, disciplinada y el objetivo natural de una vida virtuosa³, ser feliz parece un objetivo difícil de alcanzar para nosotros, que estamos lejos de ser virtuosos, disciplinados o equilibrados.

Sin embargo, de acuerdo con diversos índices y la investigación académica, Colombia, consistentemente se clasifica

como el país más feliz del mundo, o uno de los más felices⁴⁻¹⁰. Por otra parte, muchos países con niveles de vida mucho más altos y supuestamente con mejor calidad de vida, tienen tasas más bajas de felicidad o bienestar subjetivo (BS). ¿Cómo se puede explicar esta paradoja? Sugiero que hay al menos tres paradigmas teóricos, que tomados en conjunto ayudan a entender la paradoja de Colombia: La teoría de las necesidades, psicología positiva, y la dicotomía colectivismo/individualismo.

(In)satisfecho e (In)feliz

La teoría de las necesidades, incluyendo obras seminales como la jerarquía de Maslow de las necesidades humanas¹¹ y los factores de higiene de Herzberg¹² explican en parte este fenómeno. Hay abundante evidencia sobre la relación positiva entre la riqueza y la felicidad¹³⁻¹⁶. Tiene sentido que a medida que mejora el bienestar material, aumenta la satisfacción general de las personas con la vida.

Esto aplica siempre y cuando las necesidades básicas no estén completamente satisfechas. El aumento de la riqueza probablemente ayude a predecir la felicidad, si no se es rico. Una vez cubiertas las necesidades básicas, incrementos de los niveles materiales dejan de aumentar la satisfacción con la vida. Los seres humanos son inherentemente insatisfechos^{17,18} y siempre habrá algo más que buscar una vez cualquier meta material se alcanza. Siempre hay alguna meta más alta y más costosa para alcanzar, y siempre habrá otras personas con ingresos más altos o más posesiones. La relación positiva entre la riqueza y la felicidad no es lineal sino logarítmica^{19,20} de tal manera que

progresivamente mayores ingresos resultan en la disminución de los rendimientos de la felicidad. Como resultado, la felicidad eventualmente se estanca (plateau), simplemente no se puede estar más feliz. Este umbral se ha descrito en muchos estudios y a través de diversas culturas^{21,22} y se mantiene en niveles de análisis tanto individuales como colectivos^[23-25].

Incluso, si la satisfacción de las necesidades materiales contribuye a la felicidad, es claramente insuficiente para alcanzar sostenidamente el aumento en el bienestar subjetivo²⁶, y no explica por qué Colombia y otras naciones pobres constantemente aparecen como los países más felices del mundo. Por otra parte, si bien Colombia ha logrado avances considerables en muchas áreas, algunos de los indicadores económicos y sociales en realidad han empeorado en los últimos años. Y sin embargo, los colombianos de nuevo indican que se sienten más felices que todos los demás países^{27,28}.

Irrealmente optimistas

Otra posible explicación para la obstinada felicidad de Colombia proviene de la psicología social y los estudios de salud mental. La investigación sugiere que autoevaluaciones irrealmente positivas, percepciones exageradas de control, y un optimismo irrealistas ayudan a la gente a mantener su salud mental²⁹. Es decir, ser consciente y reconocer la realidad no son necesariamente condiciones para que un individuo sea sensato, y puede de hecho ser contraproducente ya que causa niveles de estrés perjudiciales. Extrapolando estos resultados a un nivel de análisis de país, tal vez los colombianos mantienen su cordura en medio del caos por ser poco realistas, positivos y optimistas. Esto explicaría por qué los colombianos han sido capaces de mantener niveles consistentes de satisfacción con la vida a pesar de décadas de violencia continua, los problemas sociales y la estigmatización internacional.

Sin embargo, si tenemos en cuenta recientes encuestas, el optimismo no realista tampoco podría explicar adecuadamente la felicidad en Colombia. Después de todo, el más reciente informe de fin de año de Gallup Internacional refleja que a pesar de su felicidad, los colombianos no son tan optimistas acerca de su futuro, y el país ocupa una modesta 18ª posición en el ranking de 65 países^{30,31}.

Convenientemente colectivista

Una tercera posibilidad para comprender el fenómeno de Colombia, y quizá comportamientos similares en otras naciones, culturalmente similares, es nuestra orientación colectivista. Existe suficiente evidencia que muestra como a consecuencia de situaciones muy dolorosas, tales como ataques terroristas o desastres naturales, los países ricos e individualistas se comportan de manera muy diferente a los países más pobres y colectivistas. En efecto, mientras que las personas individualistas tienden a "salir de compras"³², las personas colectivistas probablemente se reúnan con su familia y amigos, o busquen refugio en experiencias colectivas. Por lo tanto, para entender mejor la paradoja de Colombia, nuestra cultura debe ser analizada en el marco individualista / colectivista^[33-37].

Colectivismo -y su opuesto, el individualismo- se refiere al grado en que los individuos se integran, o no, en grupos. Mientras que en las culturas individualistas los lazos sociales no son estrechos, se espera que cada uno de sí mismo, y el éxito individual es alabado, las culturas colectivistas promueven grupos integrados, familias extensas y la lealtad. Por tanto, cabe suponer que las personas colectivistas son más felices que las personas individualistas, lo que explicaría por qué Colombia, que es altamente colectivista logra tasas más altas de felicidad que otros países más ricos y más individualistas. Sin embargo, y curiosamente, el colectivismo no necesariamente da lugar a percepciones más altas de felicidad y las culturas individualistas podrían en realidad, en promedio, ser más felices³⁸. La relación parece ser más compleja, y esta es probablemente explicada por la(s) interacción(es) entre el colectivismo y otros factores. Más específicamente, el colectivismo podría ser un mecanismo de supervivencia que ayuda a las personas a hacer frente a situaciones adversas³⁹, en ausencia de redes de seguridad proporcionadas por el gobierno o los bienes personales⁴⁰, y por lo tanto actúa como moderador en lugar de un predictor de felicidad.

Adversidad versus felicidad

En suma, existe una relación positiva, no lineal entre la satisfacción de las necesidades y la felicidad. Esto es más fuerte en los países pobres dada la relativa insatisfacción de las necesidades básicas.

Como resultado, cualquier mejora en condiciones materiales se traduce en más felicidad para la gente pobre, pero el aumento de la riqueza con el tiempo llega a un punto en el que solo la satisfacción de las necesidades básicas no es eficaz en el aumento del BS. Esta aparente paradoja empieza a tener sentido si la relación es vista entre la insatisfacción (o adversidad) y la infelicidad, en lugar de una relación entre la satisfacción (o la prosperidad) y la felicidad. Evidentemente, las situaciones adversas como la pobreza o la violencia tienen un efecto que socavan la felicidad. Mientras que la relación positiva entre el bienestar material y la felicidad no se mantiene indefinidamente o en las diferentes culturas, la relación negativa entre la adversidad y la felicidad es universal.

Sin embargo, la relación negativa, es atenuada por factores situacionales o contextuales, tales como inclinaciones culturales del país hacia el optimismo irrealista y comportamientos colectivistas. Basado en los resultados de las investigaciones anteriormente nombradas y la experiencia, sugiero que estas inclinaciones, en conjunto, actúan como una especie de vacuna contra la adversidad. En el caso de Colombia, sugiero además que una moderada satisfacción de las necesidades básicas, nuestro positivismo natural, y una fuerte orientación colectivista, en conjunto, son la receta que nos vacuna contra una eventual crisis y nos hace felices. En otras palabras, nosotros estamos mejor posicionados que otros países para superar la adversidad, y por lo tanto, se reporta una mayor percepción de bienestar subjetivo a lo largo del tiempo.

Implicaciones y futura investigación

Las tesis anteriores son potencialmente valiosas para disciplinas como el mercadeo, la economía y las políticas públicas. La comprensión del papel del colectivismo, el individualismo y el optimismo a nivel nacional puede ayudar a los tomadores de decisiones a afinar políticas y programas, con el fin de maximizar el bienestar de las personas. Acumulación de riqueza, consumo y la satisfacción de las necesidades no son suficientes para producir la felicidad en todas las condiciones, y tiene que ser equilibrado por una percepción de seguridad y pertenencia. Para los colombianos, un enfoque proactivo hacia las experiencias colectivistas podría

encajar en los programas oficiales destinados a mejorar el bienestar nacional.

Sin embargo, estas inferencias, tienen que hacer frente a varias limitaciones prácticas. Para empezar, los datos agregados a nivel nacional pueden no trasladarse a las personas, lo que dificulta las aplicaciones potenciales para la política pública. Adicionalmente, nuestros resultados no demuestran causalidad, sino más bien muestran correlaciones. Además de necesitar datos más específicos sobre el caso de Colombia, la investigación futura debería intentar probar esta tesis de manera experimental, a nivel de análisis individual y en condiciones variables.

La investigación futura también debe abordar cuestiones relativas a la conveniencia o inconveniencia de ser demasiado optimistas (y por lo tanto más 'sensata') en medio de una situación de problemas sociales y políticos generalizados. Esta perspectiva de ser saludable mentalmente, podría ser emparejada con la conformidad, y por consiguiente reducir el progreso social, industrial o tecnológico. Los colombianos en realidad podrían ser "muy cuerdos" o "muy felices" por su propio bien.

Referencias bibliográficas

- [1] Bucino, Miguel. *Que me quiten lo bailao*, 1942.
- [2] Milanovic, Branko. *Violence in Colombia: Building sustainable peace and social capital*. The World Bank, 2000.
- [3] McMahon, Darrin M. *Happiness: A history*. New York: Atlantic Monthly Press, 2006.
- [4] NEF. *The (Un) Happy Planet Index: An Index of Human Well-Being and Environmental Impact*. The Happy Planet Report. [Webside] 2007 [cited 2007 July 15]; Available from: http://www.neweconomics.org/gen/z_sys_PublicationDetail.aspx?pid=225
- [5] Inglehart, Ronald. *World Values Survey Online Data Analysis*. *World Values Survey*. 2007 [cited 2007 December 10]; Available from: <http://www.worldvaluessurvey.org/>
- [6] Veenhoven, Ruut and Wim Kalmijn. "Inequality-adjusted happiness in nations: Egalitarianism and utilitarianism in a new index of societal performance". *Journal of Happiness Studies* 6, (2005): 42-455.
- [7] Diener, Ed, Marissa Diener, and Carol Diener. "Factors predicting the subjective well-being of nations". *Journal of Personality and Social Psychology* 69, (1995): 851-864.
- [8] WIN. *End of Year Survey 2015*, in *End of Year Survey*, G. International, (Ed). Worldwide Independent Network of Market Research, 2016.
- [9] CNC, *Barómetro global de felicidad y esperanza en la economía 2015*. Centro Nacional de Consultoría, 2016.
- [10] NEF, *the 2012 HPI report, in the Happy Planet Index*. New Economics Foundation, 2016.
- [11] Maslow, Abraham. *Toward a psychology of being*. Princeton: D Van Nostrand, 1962.
- [12] Herzberg, Frederik. "One more time: How do you motivate employees". *Harvard Business Review*, (1968).
- [13] Ver referencia 7
- [14] Csikszentmihalyi, Mihaly. "If we are so rich, why aren't we happy?". *American Psychologist* 54, n.10 (1999): 821-827.
- [15] Mentzakis, Emmanouil and Mirko Moro. "The poor, the rich and the happy: Exploring the link between income and subjective well-being". *Journal of Socio-Economics* 38, n.1 (2009): 147-158.
- [16] Michaelson, Juliet et al. *National Accounts of Well-being: bringing real wealth onto the balance sheet*. New Economics Foundation, 2009.
- [17] Ver referencia 14
- [18] Csikszentmihalyi, Mihaly. "The Costs and Benefits of Consuming". *Journal of Consumer Research* 27, n.2 (2000): 267-272.
- [19] Deaton, Angus. "Income, Health, and Well-Being around the World: Evidence from the Gallup World Poll". *Journal of Economic Perspectives* 22, n.2 (2008): 53-72.
- [20] Stevenson, Betsey and Justin Wolfers. "Economic Growth and Subjective Well-Being: Reassessing the Easterlin Paradox". *Brookings Papers on Economic Activity*, (2008): 1-87.
- [21] Easterlin Richard A. "Income and Happiness: Towards a Unified Theory". *The Economic Journal* 111, n.473 (2001): 465-484.
- [22] _____. "Does economic growth improve the human lot? Some empirical evidence". In P. A. David & W. R. Levin (Eds.), *Nations and households in economic growth*, (1974): 98-125.
- [23] Borrero, Silvio. *Coping with Havoc: An Alternative Explanation for Happiness amidst Chaos*. PHD Class Project. Cali: Icesi University, 2008, p. 39.
- [24] _____. *Making do with Less: Increasing The Happiness-To-Consumption Ratio, in selected Abstracts and Papers from the Latin American Research Consortium*. Cali: Icesi University, 2009, p. 65-70.
- [25] _____. "The Happiness-to-Consumption Ratio: An Alternative Approach in the Quest for Happiness". *Estudios Gerenciales* 26, n.115 (2010): 15-35.
- [26] Van Boven, Leaf. "Experientialism, Materialism, and the Pursuit of Happiness". *Review of General Psychology* 9, n.2 (2005): 132-142.
- [27] Ver referencia 8
- [28] Ver referencia 9
- [29] Taylor, Shelley E. and Jonathon D. Brown. "Illusion and well-being: a social psychological perspective on mental health". *Psychological Bulletin* 103, n.2 (1988): 193.
- [30] Ver referencia 8
- [31] Ver referencia 9
- [32] Arndt, Jamie et al. "The Urge to Splurge: A Terror Management Account of Materialism and Consumer Behavior". *Journal of Consumer Psychology* 14, n.3 (2004): 198-212.
- [33] Hofstede, Geert. *Hofstede Scores*. Geert Hofstede Cultural Dimensions. 2007 [cited 2007 December 10]; available from: <http://www.geert-hofstede.com/>
- [34] _____. "The Cultural Relativity of Organizational Practices and Theories". *Journal of International Business Studies* 14, n.2 (1983): 75-89.
- [35] _____. "Motivation, Leadership, and Organization: Do American Theories Apply Abroad?". *Organizational Dynamics* 9, n.1 (1980): 42-63.
- [36] Triandis, Harry C. "The self and social behavior in differing cultural contexts." *Psychological review* 96, n.3 (1989): 506-520.
- [37] Triandis, Harry C. and Michele J. Gelfand. "Converging measurement of horizontal and vertical individualism and collectivism". *Journal of personality and social psychology* 74, n.1 (1998): 118-128.
- [38] Ver referencia 7
- [39] Ahuvia, Aaron C. "Individualism/collectivism and cultures of happiness: A theoretical conjecture on the relationship between consumption, culture and subjective well-being at the national level". *Journal of Happiness Studies* 3, n.1 (2002): 23-36.
- [40] Graham, Carol. *Happiness Around the World: The Paradox of Happy Peasants and Miserable Millionaires*. New York: Oxford University Press, 2009.